

ESTADO DE LA INDUSTRIA CINEMATOGRAFICA EN GUAYAQUIL

STATE OF THE FILM INDUSTRY IN GUAYAQUIL

LETICIA BECILLA GARCÍA¹, ALEX DUMANI RODRÍGUEZ²

1 Universidad Técnica de Babahoyo. leticia.becilla@gmail.com

2 Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. alex.dumani@cu.ucsg.edu.ec

RESUMEN

El artículo aborda un análisis exploratorio del estado actual de la industria cinematográfica en Guayaquil en medio del crecimiento de la producción de cine en Ecuador. Para ello, fueron realizadas entrevistas y consultas sobre los métodos de financiamiento para este tipo de producciones en la ciudad. Las entrevistas a cineastas ayudaron a situar el estado de esta industria en la actualidad, a la vez que pueden ser usadas como base para investigaciones posteriores relacionadas al tema. Como resultado, se concluye que la producción cinematográfica no puede considerarse una industria desarrollada, ya que aún no resultan rentables las producciones debido a la baja afluencia de la audiencia y al bajo financiamiento por parte del sector privado. Esto hace que la industria se mantenga en un estado de dependencia del apoyo gubernamental para su desarrollo.

PALABRAS CLAVE: Guayaquil, desarrollo, film, industria, cine

ABSTRACT

The following research makes an exploratory research of the current state of the film industry in Guayaquil city, in the midst of a production growth of films made by the country, through interviews and consultations about financial methods used for this type of products. The interviews to film-makers allowed to focus the current state of this industry, and this can be used as a basis for future research in this area. As a result, it is concluded that the film industry cannot be considered a developed one, because films are not yet profitable, because of poor audience reception and affluence to see this type of films and low funding by private sectors. This turns the industry into a dependency of state funds for further development.

KEYWORDS: Guayaquil, development, film, industry, cinema

INTRODUCCIÓN

La creciente industria cinematográfica en Ecuador ha dado paso a un aumento de la producción de films guayaquileños, que dista mucho de la baja producción en las décadas de los ochenta y noventa del pasado siglo. A pesar de esto, no se da al mismo ritmo que en la capital. Esto obedece a que diferentes leyes orientadas a fomentar la producción han sido expedidas, así como la creación de fondos concursables, con diferentes grados de expedición en relación capital-Guayaquil. Sin embargo, aún no es suficiente para dar un incremento sustancial a las producciones guayaquileñas. Un gran freno lo constituye la baja o indiferente respuesta por parte de la audiencia, que se expresa en la escasa asistencia a las salas de cine cuando se trata de producciones guayaquileñas. A través de entrevistas realizadas a varios cineastas locales se analizan las posibles causas de este hecho; así como medios para aumentar la producción de estos materiales audiovisuales. Es decir, volverlos más atractivos para la audiencia y ser comercialmente viables de manera que atraigan la inversión privada en futuros proyectos.

INDUSTRIA CINEMATOGRAFICA EN LATINOAMERICA

En el medio audiovisual se ha acostumbrado a diferenciar la producción orientada al consumo masivo y a un mercado limitado. Para ello, se han acuñado distintos términos según lo indica Parra (2013) "Términos como cine independiente, cine de autor o cine arte son comúnmente usados para lograr la diferenciación de aquella producción que no está orientada a las masas, pretendiendo así rescatar su carácter de obra artística y única" (p. 35).

Observando las cualidades que distinguen a este tipo de obras, se identifica que su origen se ubica externo a las productoras que tienen más dominio en el mercado (Parra, 2013). Por esta razón, el cine latinoamericano se ha categorizado, en su mayoría, como independiente.

Cada vez es más conocido el concepto de economía naranja. Este se refiere al conjunto de actividades que generan bienes y servicios a partir de ideas creativas; caracterizadas por el alto valor agregado a diferencia de los productos convencionales. En Latinoamérica, esta economía genera anualmente más de 177.000 millones; empleando a más de 10 millones de personas, principalmente jóvenes. Buitrago (2014) ilustra esta situación en Argentina:

Uno de cada 10 empleos y nueve de cada 100 pesos son generados por empresas de este

sector, y en total (...) estamos hablando de unas 550.000 personas que, con su creatividad y esfuerzo, contribuyen con el 3,8% del PIB nacional. (párr.2).

En este sentido, los conceptos de emprendimiento cultural y economía son vinculaciones que no pueden separarse de las ideas de financiamiento en las industrias cinematográficas independientes. Es por ello que no solamente los países desarrollados como Estados Unidos son los únicos que aportan un factor de desarrollo en estas vertientes.

De acuerdo a los datos de Canclini (2001) en 1998 Brasil ocupó el sexto puesto del mercado mundial de discos, facturando 800 millones de dólares en ventas de productos musicales, discos y videos. El caso de Colombia es similar, pues las industrias culturales aportan el 4,03 por ciento del PIB. Otros sectores convencionales como restaurantes y hoteles sobrepasan al valor agregado del principal producto agrícola del país, el café pergamino con un valor del 2,75 por ciento (Susz, 2005).

Desde una inspección comparativa, Ecuador es un potencial mercado de consumo para el cine; que a su vez, busca financiamiento para desarrollo de esta industria. Esta mirada alentadora para la industria cinematográfica es de un gran interés, sobre todo como estrategia para la ampliación de los mercados y sus segmentaciones.

El espacio de las industrias culturales y cinematográficas en América Latina fue de construcción híbrida con contribuciones de los países mediterráneos de Europa, lo indígena americano y las migraciones africanas. En la actualidad existen fusiones con Estados Unidos debido a la alta presencia de migrantes en su territorio, integrando productos culturales latinos y anglicismos en el lenguaje electrónico (Susz, 2005).

La cultura latina además, se remodela a través de la interacción con las culturas europeas y asiáticas tomando como modelo la reactivación parcial de la industria cinematográfica con la difusión multimedia, clave para la generación de nuevos recursos y su modo de distribución. Quedan atrás las asociaciones de las empresas televisoras con el cine. Esto se ha dado de manera más frecuente en España y Latinoamérica debido a la proyección no autorizada de películas del propio país, volviendo no rentables estas asociaciones por parte de las televisoras. A ello se adiciona el optimismo de los productores por el aumento de piezas fílmicas, la obtención de premios internacionales de segunda categoría,

y el relativo incremento de la audiencia, desalentando la conexión de la industria cinematográfica y televisiva (Susz, 2005).

La influencia del cine argentino en Latinoamérica ha sido predominante, logrando ser un referente de la región a nivel internacional. Para la producción audiovisual ecuatoriana sirve como un punto de partida al entender que el cine puede generar impacto a pesar de la diferencia cultural, y logra empatizar con la propia (Almeida, 2017)

INDUSTRIA CINEMATOGRAFICA EN ECUADOR

Larrea, Peralta y Tapia (2017) explicaron que “el cine ecuatoriano no fue el primero en surgir dentro de Latinoamérica, sino que su aparición llega con un atraso de varios años respecto a países como Argentina, Colombia, Chile, etc.” (p. 15). En Ecuador el primer largometraje argumental en exhibirse fue El Tesoro de Atahualpa en 1924, del guayaquileño Augusto San Miguel y producida por Ecuador Film Co. (Larrea, Peralta, y Tapia, 2017). Con esta primera pieza se logró despertar el interés de nuevos cineastas. Sin embargo, sus estrenos podían tardar décadas, desvaneciendo la posibilidad de concebir el cine como una industria.

Por otro lado, Almeida (2017) apuntó que “desde el punto de vista de los resultados frente al público, frente a la crítica y la opinión pública, el cine ecuatoriano se percibe como quiteño, no se percibe como cine nacional” (p. 13). A pesar, de que el origen de cine se haya dado por una película guayaquileña como se mencionó anteriormente.

En Ecuador, el crecimiento económico de la industria cinematográfica se inició el año 2006, momento de expedición de la Ley de Fomento del Cine Nacional. Esta ley facilitó una reglamentación general en el sector y ayudó a la industria cinematográfica. Sin embargo, esta aún presenta falencias que impiden que el sector despegue. El estudio realizado por Vaca (2015) presenta alguna de estas dificultades:

- La Secretaría Nacional de Planificación (SENPLADES) restringe los fondos destinados a áreas como la cinematografía.
- La descentralización del Gobierno no permite la devolución de la inversión generada por otras industrias de servicios y productos nacionales.
- El sector audiovisual y cinematográfico no cuenta con redistribución de impuestos o tasas de sus recursos.

- El sistema tributario no permite que las personas naturales o jurídicas aporten beneficios a la industria cinematográfica.
- La Corporación Financiera Nacional (CFN) y el Banco Nacional de Fomento otorgan créditos al sector cinematográfico pero el acceso a este sector es limitado.
- El precio del petróleo influye en ciertos modelos de gestión y financiamiento.

Pese a estos elementos, un incremento en las producciones audiovisuales tiene potencial para generar oportunidades de empleo, intercambios comerciales y técnicos entre países coproductores (Vaca, 2015). Todo ello comprende la relación entre inversión y destino de los fondos que formarán parte de la industria cinematográfica en el Ecuador.

Sobre las perspectivas de innovación que se aplican para los criterios de competitividad, se puede encontrar como medida de análisis una situación de no participación del Estado. Debido a esto los capitales privados o el capital humano reorienta el proceso de búsqueda de financiamiento alternativo para la creación de producciones cinematográficas independientes. Lo interesante en este punto es que se puede tomar como línea de base el que existe un alto nivel de competitividad en la industria cinematográfica, y no existen gremios que determinen el alto desarrollo del cine (Pineda, 2018; García, 2015).

Ha pasado de ser un cine donde se estrenaba una producción nacional de forma esporádica (hasta la década de los 90), a contar con numerosos estrenos cada año. En el 2013 hubo 14 estrenos y, luego en el 2014, se contabilizaron 15. (García, 2015, p.364).

Al no representar el cine nacional un negocio rentable, se vuelve difícil atraer inversión privada para su financiamiento. Esta situación lo mantiene en un estado de dependencia del apoyo gubernamental para su desarrollo. Esto es una realidad negativa ya que limita el número de producciones realizadas por año en función de la obtención de un financiamiento gubernamental. García (2015) indica que es necesaria una acción para mejorar esta situación: “Una iniciativa para contrarrestar esta situación sería formar profesionales del área audiovisual que posean conocimientos respecto a los prepa-

rativos y acciones de planificación que se deben realizar al emprender un proyecto audiovisual, en términos financieros”. (p.365).

Por lo tanto, es necesaria una propuesta que incluya la producción audiovisual y la gestión financiera para poder realizar una planificación que permita conseguir inversionistas utilizando herramientas financieras en producciones nacionales y que estas no solo dependan del Estado. Por esta razón, el Instituto de Cine y Creación audiovisual en el Registro Oficial ICCA-DE-021-2017 Reglamento para la Administración de la Línea de Financiamiento de la Creación Cinematográfica y Audiovisual aporta a la creación de piezas audiovisuales con fondos como incentivo, y señala:

El Fondo de Fomento de las Artes, la Cultura y la Innovación asignará recursos de carácter no reembolsable, a los creadores, productores y gestores culturales, buscando el fortalecimiento artístico, cultural y creativo de nuestra sociedad, con criterios de calidad, diversidad, equidad territorial e interculturalidad. (Instituto de Cine y Creación Audiovisual, 2019, Capítulo Segundo, Art. 5).

INDUSTRIA CINEMATOGRAFICA EN GUAYAQUIL

En el Guayaquil de 1980, las salas de cine poseían un gran número de butacas, teniendo como ejemplo el Cine Presidente con 1500 (Bajaña, 2014). Con el tiempo, y con la introducción del cine a centros comerciales esta tendencia cambió. El número de butacas en las salas de cine se va reduciendo pero aumenta el número de salas como se observa desde el 2014 (Tabla 1).

Para el productor y actor Alberto Pablo Rivera, el cine guayaquileño está en auge y se refleja en la actualidad logrando grabar 3 o 4 películas. Rivera nos indica que:

En lo que tengo entendido se han hecho solamente 4 películas en casi 55 años de historia de cine en Guayaquil, entonces prácticamente se ha duplicado ese número en un año. Entonces creo que se está empezando una nueva fase o un nuevo tiempo para el cine guayaquileño, para bien. (A. Rivera, comunicación personal, 11 de agosto de 2017).

Esto también se logra constatar en los estrenos en salas de cine desde el 2012. “Veo muchos proyectos que se están llevando a cabo y que son proyectos que tratan de mostrar visiones diferentes, visiones innovadoras de lo que se ha visto antes

TABLA 1. LISTA DE SALAS DE CINE EN GUAYAQUIL, 2014

NOMBRE	DIRECCIÓN	NÚMERO DE SALAS
Cinemark 9 Mall del Sol	Centro Comercial Mall del Sol	9
Cinemark 7 Mall del Sur	C.C. Mall del Sur	7
Cinemark 6 City Mall	v	6
Supercines Ceibos	C.C. Riocentro Ceibos	12
Supercines Entre Ríos	C.C. Riocentro Entre Ríos	8
Supercines San Marino	C.C. San Marino	10
Supercines Riocentro Norte	C.C. Riocentro Norte	10
Supercines Riocentro Sur	C.C. Riocentro Sur	10
Supercines 9 de Octubre	9 de Octubre y García Avilés	4
Mall El Fortín	C.C. Mall El Fortín	6
Fundación Malecón 2000	Malecón y Loja	1
Cine Casa de la Cultura	9 de Octubre 1200 y Pedro Moncayo	1
Cine Presidente (Cine XXX)	Luque 1015	1

Tomado de Bajaña (2014).

del cine ecuatoriano”, destaca el cineasta Luis Avilés; quien considera que es un cine también comercial que mezcla géneros que son tomados de otros lados. Lo cual se refleja en las películas como Instantánea (2016) de género infantil, y Averno (2016) de acción. Dos películas de géneros diferentes estrenadas en el mismo año. (L. Avilés, comunicación personal, 20 de septiembre de 2017).

De acuerdo a J. Miranda esto se debe a que se están dando más iniciativas independientes, algo que ya se hacía en Quito. Guayaquil se está volviendo el centro de las producciones audiovisuales, dándole forma de industria. (J. Miranda, comunicación personal, 14 de mayo de 2017).

Los cineastas García y Obando consideraron que:

Todavía se necesita trabajar muchísimo por el tema industria pero el camino está bastante bueno y veo un camino bastante abierto, bastante amplio, no un camino lleno de piedras que tengas que estar quitándolas todo el tiempo para poderte abrir paso, creo que si eres extremadamente organizado, presentas o propones buenos guiones, buen equipo de producción, si planteas buenos actores, llamas la atención a la gente que pueda de manera directa o indirecta apoyar el cine (García y Obando, comunicación personal, 20 de septiembre de 2017).

El cine en Guayaquil está en crecimiento, tomando en consideración que entre los estrenos anuales al menos una película es guayaquileña. En tal sentido, Rodríguez (2014) como productor en práctica de la industria cinematográfica, indica que aunque la productora del film 'Sin Muertos No Hay Caraval' es de Quito, la producción se realizó en Guayaquil; motivado esto tanto por el modelo de producción, como por requerimientos de la historia.

El boom de la publicidad ha ayudado bastante para que los profesionales del sector cinematográfico en Guayaquil se sientan aptos y capacitados para afrontar riesgos de producción en sus diferentes áreas. Es por eso, que es normal ver equipos de trabajos ya consolidados que están en proyectos audiovisuales siempre (Mora, comunicación personal, 15 de junio, 2017).

El productor y realizador audiovisual Christian Rojas también realiza una introspección sobre las características que diferencian al cine guayaquileño de los de otras regiones, el cual simultáneamente invita a hablar de industria.

Me parece muy interesante la forma en la que se está levantando los cineastas guayaquileños tienen una visión diferente a los cineastas de la sierra y no por un tema de regionalismo, sino por un tema de visión (...) Acá se está persiguiendo más las salas, el público, mientras que realmente en Quito podemos hablar del cine de autor. Aunque acá también existen directores que se apegan al tema de cine de autor, (...) el cine en Guayaquil realmente está empezando a emerger (Rojas, comunicación personal, 2 de julio de 2017).

Rodríguez (2014) en base a su experiencia como productor de proyectos de la BBC, apunta a que las empresas se están acercando de a poco al cine como medio publicitario. Se empiezan a crear estrategias que benefician a ambas partes, pensando en un *win and win*, lo que beneficia al sector cinematográfico, comenzándose a

ver a nivel empresarial y comercial. Por ello, a mediano plazo este será un sector importante de financiamiento en la industria cinematográfica en Guayaquil.

CONCLUSIONES

Situando a la industria cinematográfica en Latinoamérica como cine independiente, la cual está circunscrita a un limitado mercado y no al consumo masivo, ésta trata de rescatar su carácter de obra artística, tomando de referencia culturas europeas, asiáticas y migraciones africanas. También existen fusiones con Estados Unidos por la alta presencia migratoria en ese territorio. El cine argentino ha logrado ser un referente de la región a nivel internacional que puede servir de punto de partida para la producción audiovisual ecuatoriana.

A nivel nacional, el cine llegó con años de retraso en comparación con otros países de la misma región; siendo realizado el primer largometraje por un guayaquileño en 1924. El crecimiento económico de la industria cinematográfica inició en el 2006 con la Ley de Fomento del Cine Nacional. Sin embargo, la producción de cine no es un negocio rentable y se dificultan las vías de acceder a la inversión privada para su financiamiento. Esto lo mantiene en un estado de dependencia del apoyo gubernamental para su desarrollo. Esta realidad limita el número de producciones realizadas por año.

Luego de realizar las entrevistas a productores locales y estudiar la situación cinematográfica del Ecuador se logra entender que no hay industria aún en el país. Es una industria en estado de gestación. Ésta debe crecer con el mismo cineasta ecuatoriano, que con su visión logrará sacar más películas con técnicas heterogéneas y puntos de vistas autorales; al mismo tiempo que consolidará su aceptación en salas comerciales y festivales. Estos objetivos a su vez, han de ser planteados desde la concepción del proyecto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almeida, M. (2017). *Cinematografía ecuatoriana*. Recuperado de Repositorio Digital Universidad Politécnica Salesiana: <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/14183/1/UPS-GT001860.pdf>
- Bajaña, G. (2014). *Influencia del desarrollo del cine en los procesos de interacción entre los espectadores*. Estudio histórico comparativo de las salas de cine de Guayaquil en los años 1980 y 2014. Recuperado de Repositorio Digital UCSG: <http://repositorio.ucsg.edu.ec/bitstream/3317/2308/1/T-UCSG-PRE-FIL-CCS-46.pdf>
- Buitrago, F. (20 de Agosto de 2014). *La 'economía naranja' emerge con fuerza en América Latina*. El País.
- Canclini, N. (2001). *Por qué legislar sobre industrias culturales*. Nueva Sociedad, 175, 3-11.
- García, M.E. (2015). *Estudio del comportamiento del mercado cinematográfico ecuatoriano en el año 2012 y de la injerencia de los planes de negocios para la generación de ganancias*. Fotocinema. Revista científica de cine y fotografía, 11, 347-365.
- Instituto de Cine y Creación Audiovisual. (2019). *Reglamento General*. Recuperado de <http://www.cineyaudiovisual.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/04/Reglamento-de-Criterios-para-la-Distribucion-CC%81n-de-los-recursos-asignados-para-el-Fomento-y-la-Promocio%CC%81n-del-Cine-y-el-Audiovisual-Ecuadoriano-ICCA-2019...pdf>
- Larrea, C., Peralta, A., y Tapia, A. (2017). *Luces, Cámara, Mujeres: un primer plano a las cineastas guayaquileñas*. Recuperado de <http://repositorio.uees.edu.ec/bitstream/123456789/1825/1/DOCUMENTAL.pdf>
- Parra, S. (2013). *Estructura del campo cinematográfico latinoamericano: reflexiones en el Industry Club del Festival de Cine de San Sebastián*. Recuperado de <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/5873/2/TFLACSO-2013SIPP.pdf>
- Pineda, G. (2018). *El financiamiento en el cine ficción en Ecuador desde la creación de la Ley de Cine y factores que han impulsado su producción*. Recuperado de <http://dspace.udla.edu.ec/handle/33000/9160>
- Rodríguez, T. (2014). *El Crowdfunding como mecanismo alternativo de financiación de proyectos*. Revista de Derecho Empresarial (1), 121-140.
- Susz, P. (2005). *La diversidad asediada*. Escritos sobre culturas y mundialización. La Paz: Plural Editores.
- Vaca, J. (2015). *Análisis de fuentes de financiamiento y su manejo en industrias culturales, con énfasis en producción cinematográfica en Ecuador, desde 2009 a 2014*. Recuperado de <http://repositorio.usfq.edu.ec/handle/23000/4860>